**LA REENCARNACION Y EL CAMBIO DE LA EXISTENCIA.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 14 de Marzo de 2006.

1. “A los que están en las tumbas doy vida”. Ésta es la afirmación más clara de la reencarnación y la continuidad de la existencia. Agni Yoga, 244.
2. La actitud hacia la muerte es un indicador muy importante del carácter de la Enseñanza, porque en ella se encuentra el conocimiento de la reencarnación. Les urjo a que consideren la reencarnación bajo una base estrictamente científica.

 Si puedes proponer cualquier otra estructura del universo, Nosotros te reservaremos una silla como profesor de teología y te prometemos un funeral de primera clase; porque, definitivamente, ante los ojos de los iluminados ya has tomado la decisión de morir.

 Lee atentamente los escritos de las Enseñanzas que tu públicas y te sorprenderás de cuan unánimemente Ellos han hablado en todas las eras sobre el cambio de vida. El Camino de Luz aparecerá cuando te atrevas a mirar científicamente y sin prejuicios.

 Los osados están con Nosotros, ¡felicidad a los osados! Iluminación, III: V: 13; Hojas del Jardín de Morya II, 334.

1. Uno no debería negar o pasar por alto las declaraciones de los niños y niñas sobre sus vidas pasadas. Esencialmente ellos saben lo que ha ocurrido a su alrededor. Especialmente hoy en día que con frecuencia existen reencarnaciones rápidas. Muchos moradores del Mundo Sutil se apresuran en regresar y en esto está expresado el crecimiento y la aceleración de la evolución. Y en ese proceso acelerado podría ser visto el acercamiento entre los Mundos. Aum, 97.
2. En el estudio de la historia de la fe en las diferentes religiones es posible observar como la humanidad repetidamente ha aprendido las concepciones sutiles sólo para olvidar primero y después deshacerse de aquello que ha sido comprendido. Uno puede ver como en la antigüedad la gente entendió la ley de la reencarnación sólo para rechazarla luego en un espasmo de furia. Es comprensible la razón para esta negación eclesiástica – una casta estuvo protegiendo sus prerrogativas ya que la ley de la Existencia amenazaba emparejar los derechos de las gentes. Aum, 264.
3. Con frecuencia escuchas absurdos cuentos de cómo ocurren encarnaciones simultaneas de una misma persona – una conclusión que es al mismo tiempo ignorante y dañina. Los que niegan la reencarnación usan dichas ficciones para disputar la posibilidad de la reencarnación. Además, ellos olvidan la razón – la que de alguna manera disminuye la culpa – particularmente una imaginación inventiva. Cierta gente recuerda los detalles de una época definida; cuando ellos sueñan que son una persona bien conocida, lo que recuerdan de sus sueños moldea la visualización de una encarnación. El error resultante está en la persona, pero no en la época. Un niño se imagina como mariscal de campo y esa representación penetra en su Cáliz.

 Muchos recuerdan sus vidas pasadas, más a través del obscurecimiento de la conciencia ellos producen sus propias imaginaciones pasadas. Uno necesita ser cuidadoso también para no censurar tan grandemente los errores de los otros. Además de arrogancia e ignorancia, podría haber sólo errores parciales carentes de base. En efecto, podría haber también formas diferentes de obsesiones y susurros con malas intenciones, pero ya se ha dicho lo suficiente respecto de las obsesiones. Aum, 491.

1. Es entendible que se haya hablado comparativamente muy poco sobre las reencarnaciones en las antiguas Enseñanzas. Por un lado, se conocía lo suficiente acerca de ellas; por otro lado, no debió haber sido útil dirigir la atención al pasado. Únicamente la gente con una conciencia especialmente amplia puede ahondar en el pasado sin perjudicar su avance. Para las conciencias pequeñas, una mirada al pasado puede ser ruinosa. La gente debe estar en un estado de preparación continua para el futuro. Sólo en ese estado de conciencia ellos podrán armonizar la vida terrenal. Aun cuando la gente se muda a un nuevo apartamento selecciona sus mejores posesiones y nadie lleva consigo sus sucios harapos. Así, cuidadosa y dignamente el hombre debe prepararse para su estadía en el Mundo Sutil. Aum, 535.
2. Cuando alguien llora en un funeral, se puede encontrar a alguien que deplora tal ignorancia. Asimismo, si alguien se regocija en una ocasión semejante, la gente se indigna ante el probable loco. Así, la gente no puede asimilar la relación de la existencia terrenal con el estado supraterrenal del ser. Se pueden citar muchos casos en que la gente ha visto a seres queridos del Mundo Sutil, pero incluso tales evidencias permanecen meramente como fenómenos. Es imposible convencer a la gente de la naturalidad del cambio de existencia. A ellos se les prohíbe pensar en la reencarnación y han aceptado que ellos moran al filo de un abismo desconocido. Sin embargo cada año que pasa pone a los Mundos más cerca y es posible incrementar el número de casos de evidencia de recuerdo de vidas anteriores. Cada uno de nosotros ya puede citar muchos ejemplos; todo lo que se necesita es una actitud de buena voluntad. Aum, 573.
3. Las idiosincrasias son inexplicables atracciones y repulsiones que aparecen como evidencias confiables de la reencarnación. Nadie puede explicar de otra forma estos sentimientos irresistibles. Es infructuoso mostrar estos sentimientos como efectos del atavismo ya que es posible rastrear la independencia de éstos de los hábitos ancestrales. La fuerza especial de semejante atracción muestra que ellos están profundamente arraigados en un individuo dado. Ellas están tan firmemente fijadas en la conciencia que incluso la hipnosis no puede vencerlas. Mas si en casos individuales se pudiera examinar los cambios de vida, se podría encontrar la atracción y repulsión como un efecto natural de lo que ha acontecido antes. Así, es especialmente instructivo observar estos innatos síntomas. Ellos revelan tanto las capacidades del hombre y el tipo de circunstancias más favorable para él. No olvidemos que cada planta necesita su propia tierra; así, también, en la vida del hombre, son indispensables las circunstancias que le son naturales y peculiares. Hermandad, 163.
4. Urusvati está superando la carga heredada. La humanidad debería estudiar los fundamentos de la herencia. Pero esto será posible sólo cuando la ciencia se libere de la superstición y de la limitación.

 Muchas acumulaciones se han apilado en el ser humano. La herencia de las encarnaciones personales, la herencia del clan, nuestra herencia, la herencia supramundana y también las muchas influencias de los encuentros accidentales, que se imprimen en la naturaleza psíquica cambiándola.

 En efecto, los científicos de mente limitada pueden observar la herencia sólo dentro del contexto de la familia; en otras palabras, dentro de las más estrechas limitaciones. Ocasionalmente ellos sí observan aquellos rasgos heredados que pueden aparecer incluso después de varias generaciones. Pero ellos no pueden hacer las observaciones más sensibles, porque no creen en la reencarnación ni en el Mundo Supramundano. Supramundano IV, 929.

1. Tú escribes, "No es extraño que para Cristo no haya sido posible revelar esta verdad (la ley de la Reencarnación) directa y abiertamente a la poco desarrollada mente humana." Pero yo pienso que sería más correcto decir que a pesar que la ley de la Reencarnación era la piedra angular de todas las antiguas religiones del Este, y por supuesto, la religión judía no era la excepción, ya en esos días esta ley estaba malamente distorsionada por el clero y mantenía su pureza sólo entre las sectas individuales. Cartas de Helena Roerich I, 08 Febrero, 1934.
2. No olvidemos que la ley de la Reencarnación fue rechazada sólo en el siglo sexto en el Concilio de Constantinopla. Y se supone que debemos aceptar como dogma de revelación la autoridad de los Padres de la Iglesia quienes con gran seriedad, discutieron problemas como "¿Cuántos espíritus podrían caber en la punta de un alfiler?" y también esta perla "¿Tienen alma las mujeres?" Cartas de Helena Roerich I, 17 Febrero, 1934.
3. Es difícil dar un estimado sobre la duración de la estadía entre encarnaciones en el Mundo Sutil, de una persona con desarrollo cultural promedio. Los ciclos de la evolución siguen una progresión acelerada por lo que, si los intervalos entre encarnaciones en la raza anterior y al principio de nuestra Quinta Raza fueron grandes, ellos se han reducido considerablemente. Uno ya no puede hablar de siglos, sino de décadas e incluso de años. De manera similar, durante los siglos recientes uno ha podido observar aceleradas encarnaciones entre los discípulos de los Grandes Maestros debido a razones especiales; la conciencia de la humanidad requiere de cambios rápidos. Por consiguiente, es aconsejable señalar, incluso más enfáticamente, sobre los inusuales momentos amenazantes que estamos experimentando ahora y también mencionar la aproximación de energías ardientes a las esferas terrenales, que van a servir para purificar nuestro planeta de su atmósfera densa generada por los crímenes cometidos por los seres humanos. Tú puedes señalar que esta aproximación de las energías ardientes permitirá, sin lugar a dudas, una nueva convergencia de los mundos y los pueblos serán testigos de muchos fenómenos inusuales en la naturaleza. Paralelo a esta convergencia, se acelerarán las reencarnaciones y con mucha más frecuencia, los niños podrán recordar sus vidas previas, y esto podrá ser comprobado con mucha facilidad debido a que todavía estarán vivos muchos testigos. De igual forma, nacerán con más frecuencia niños extraordinarios y también, la ciencia se enriquecerá con muchos descubrimientos excepcionales. Precisamente, el cambio de los rayos espaciales producirá una regeneración de la conciencia y hará posibles nuevas convergencias de los mundos. Ciertamente, el Nuevo Mundo vendrá en la gloria de los nuevos rayos. Cartas de Helena Roerich II, 17 Marzo, 1936.
4. Uno no debería temer a las reencarnaciones, por el contrario, un verdadero discípulo acepta jubilosamente una nueva experiencia y nuevas posibilidades para obtener las más valiosas acumulaciones. Efectivamente, los discípulos de la Hermandad Blanca recorren el camino más corto y con la ayuda de los Hermanos Mayores ellos aceleran sus encarnaciones para poder superar su karma y para ayudar a sus atrasados hermanos. Cartas de Helena Roerich II, 17 Mayo, 1937.